

y en el lado del corazón, de arrimar con fuerza la uña, siempre le tiene llagado y señalado: de esto se tiene mucha experiencia; son muy recios de morir.



Ríos, fuentes y lagunas.

Ríos famosos.

Los ríos más famosos de aquellas partes de Indias son cuatro: estos son por la disposición de la tierra, que da lugar á que tengan larga huida y á que en tan largo trecho se les vayan juntando muchedumbre de ellos, casi tan grandes y así vienen á ser tan pòderosos y famosos. Muchos hay en las Indias, pero en su comparación ninguno otro: cnales sean diré. El río grande de la Magdalena, el río de las Amazonas, el río del Marañón y el río de la Plata. El de la

Magdalena nace en la cordillera y páramo de Almaguer, vertientes al valle de Neiva. Corre de huida trescientas leguas, desagua en el mar del Norte entre Cartagena y Santa Marta; no tiene de boca una legua, por entrar muy hondable y recogido.

El río de las Amazonas nace en la cordillera general del Nuevo Reino, á espaldas de Santa Fé, corre de huida trescientas leguas, haciendo grandes ángulos; desagua en el mar del Norte, entre Cumaná y costa del Brasil; tiene de boca treinta leguas.

El río del Marañón nace á las espaldas del Cuzco; corre de huida setecientas leguas y más; desagua en el mar del Norte arrimado á las poblaciones del Brasil; tiene de boca quince leguas. Este es el más poderoso y famoso río.

El de la Plata nace en una sierra espaldas del Tucumán; corre de huida más de doscientas leguas; desagua en el mar del Norte entre el estrecho de Magallanes y Brasil; tiene de boca más de veinte leguas.

Lagunas famosas.

Lagunas hay muchas en aquellas partes y muy famosas y de las mayores diré cuales sean, La laguna de México, la de Granada, la de Ma-

racaibo. La de México, que es la más señalada, por habitar dentro de ella tanta gente y ser tan grande, podemos decir está fundada la ciudad de México en ella, y sus arrabales, pues por la mayor parte van á esta ciudad por agua y por todas las calles pasan acequias por do suben canoas, que es la mayor contratación, y en medio de la plaza descargan: y por todas las calles que pasan estas acequias hay sus puentes para pasar la gente.

Suceso notable.

Y por estar esta ciudad fundada sobre agua, se vió que el monasterio del señor Santo Domingo, que está en el medio de esta ciudad, todo el cuerpo de la iglesia, que es suntuoso y grande, de cantería, se hundió á plomo por todas partes, sin hacer quiebra, de tal manera, que una cinta que el cuerpo de la iglesia tenía por de fuera, que un hombre á caballo casi no la alcanzaba, quedó de esta baja que hizo sentada en la superficie de la tierra. Esta laguna, aunque la ceban buenas aguas dulces, es medio salobre; cría un pescadillo regalado y mucho. Tiene de circulo veinticinco leguas; no tiene desagadero conocido, porque por debajo de una sierra muy alta, sin ser visto se desagua y corresponde á

diez ó a quince leguas de ella y entra en el mar del Norte. Entralo á esta ciudad de México por canoas y calzadas toda la contratación, que la hondura de la laguna está abalsada á un lado y por los bajíos se hacen estas calzadas con sus desaguaderos. Dentro de esta laguna vive gran cantidad de indios, en esta manera, que hacen sus estacadas y las hinchén de tierra, hasta que sube del húmedo del agua buen pedazo y encima forman y hacen sus casas. También hacen sus labranzas de maizales y otras semillas, trayendo en canoas de la tierra firme céspedes cortados, y echándolos en el agua á medio estado y uno, forman un camellón que sube sobre el agua media vara, y será de ancho tres y cuatro varas, y entre camellón y camellón, que de estos hacen muchos en una labranza, andan los indios en sus canoas, desyerbando y beneficiando, cosa jamás vista en el mundo.

Otras dos lagunas hay, que son las dichas de Granada y Maracaibo; la de Granada desagua en el mar del Norte entre Honduras y Veragua. Tiene de corrida más de sesenta leguas. Cría buen pescado y mucho. Suben y bajan de contratación muchas fragatas y barcos.

La de Maracaibo tiene de corrida más de cuarenta leguas, desagua en el mar del Norte entre el río de la Hacha y Venezuela. Tiene mu-

cho pescado. Suben y bajan de contratación barcos y fragatas. En esta laguna viven indios sobre el agua, haciendo las casas sobre cuatro pilares de palo muy grandes, dejando hueco debajo por do pase el oleaje del agua; y de las casas pescan y sacan agua para beber y con sus canoas entran y salen á la tierra firme á sus labranzas; y para subir á las casas tienen su escalera y amarran las canoas á los pilares.

Otras muchas lagunas hay en Nueva España y en el Perú y en el Nuevo Reino, pero no para en comparación de estas.

Fuentes de admiración.

Fuentes hay muchas y muy notables, pero diré de las más conocidas. Hay fuentes de brea, que llaman allá copei, con que alquitranan los navíos y jarcias. De estas está una en la punta de Santa Elena, en la costa del Perú, mar del Sur, y de esta corre copiosamente para todo lo que es menester á los navíos y barcos de Panamá, para cuyo efecto se llevan botijas en cantidad.

También en el valle de Neiva, en el Nuevo Reino de Granada, corre una loma que prolonga el valle; aquí hay fuentes donde se coge, pero allí no es de provecho más de para untarse

los indios la cara, revuelta con trementina.

Hay fuentes y ojos de agua en muchas partes, uno de caliente y otro de fría, y salen tan juntas, que con la fría templan la caliente, porque lo es mucho, con que hacen baños, como son dos ojos de agua que salen juntos en caxamalca, donde el Inga tenía sus baños y donde fué preso.

También los hay en Nueva España y en Nicaragua y en el Nuevo Reino de Granada. Suelen tomar estos baños para dolores y tullimientos y tomados sudan en camas que para el efecto hay en los baños dichos.

También hay ojos de agua dulce y salada muy juntos, y de la salada hacen sal, como particularmente los hay en el Reino.

Un río de agua dulce está cerca de Cartago, que en medio de la madre de él sale un ojo de agua salada y los naturales con una bomba la sacan y de ella hacen sal cociéndola.

Extraña calidad de fuente.

En Musso está una fuente, en un repartimiento, que sacada de su nacimiento, puesta al sol se vuelve como una tinta, que con ella se puede escribir muy bien. Los naturales tiñen con ella sus mantas,

Caso notable.

En Granada hay un ojo de agua en un hato de Xaramillo, que es en Nicaragua, que cualquiera ganado que llega á beber, como se meta algo dentro que el agua pueda hacer fuerza, lo sorbe y lo hunde y despide los huesos mondos.

Otros ojos y lagunillas hay que no consienten palo, porque luego lo hunden.

Fuente extraña.

Una fuente está en la Nueva España, en la Mixteca, que cualquier palo que esté tiempo en ella se viene á convertir ó mudar en piedra. Yo para mí entiendo que el agua se cuaja como se va embebiendo en el palo.

Otras fuentes hay que salen tan calientes é hirviendo, que se podía cocer dentro una pierna de carnero, pues no puede sufrirse á meter la mano; y por no cansar no digo algunas más cosas. Acabando con que hay una fuente en Guacabelica, junto á las minas del azogue que sacada de su nacimiento y echada en una poza hecha en el suelo, en breve tiempo se cuaja como si fuera una piedra trasparente y dura.

También desagua un grande río en la mar

del sur, en la isla de la Puná, que pasa por Guayaquil y toma su nombre, cuya agua por pasar por gran cantidad de raíces de zarzaparrilla, toma tal virtud, que solo bebiendo de ella las personas bubosas y con dolores, algunos días, quedan libres de la enfermedad, y así van muchos á beberla de muy lejanas partes y asisten un mes para ello, poco más ó menos, en Guayaquil, bebiendo el agua como se coge del río, con su regimiento en la comida sin excesos.



Pescados de ríos y algunos de la mar.

Calidad de pescados.

Los pescados más ordinarios de los ríos en tierra fría no se cría ninguno, y templada se cría poco y sin escama, pero gustoso. En tierra caliente se cría mucho y bueno, el cual sirve fresco y salado y asoleado y asado en barbacoa. Son bagres grandes, sardinetas, boquechicos, sabalos dorados, pejes sapos, peje ratón, doncellas, viejas, roncadores, sardinillas, rayas: este es mal pescado que á quien hiere lastima mucho, que es un dolor intenso. A estas les viene la regla como á una mujer, y á esta causa son tan ponzoñosas.

Hay cangrejos y camarones grandes, esta es buena comida. Hay tortugas en cantidad en los ríos grandes, crían en las playas de arena poniendo de un golpe doscientos huevos debajo de la arena y allí se hallan, son buenos de comer; no tienen la cáscara dura como huevos de gallina, allí empollan y sacan sus tortuguillas.

Iguanas son de comer.

Hay unas iguanas que gozan de la tierra y del agua, por cuya causa se han dado por pescado; es muy sana y gustosa comida, su facción es de un lagarto, sino que es más grande; tiene un cerro de puas que levanta y le nace de la cabeza á la cola, es feísima cosa.

Manaties.

Hay en estos reinos unos manaties, que son de la facción de un puerco muy gordo y el cuero de bagre y su carne es casi como el mismo tocino. Tiene una propiedad, que descubre las bubas á quien las tiene secretas, que comiéndola le remueve y aviva los dolores: es pescado que sale á pacer yerba á tierra; hacen de él mucho aceite para alumbrar.

Pescado debajo de la tierra.

En los llanos del Dorado, en unos tembladales, buscando agua y haciendo pozas soldados, se descubrieron ojos de agua donde hervía el pescado y se sacó en gran cantidad. Esto sucedió en lo jornada que hizo el adelantado Don Gonzalo Jiménez de Quesada, Lo que de esto se presumió, que por debajo de tierra pasaba algún río grande de mucho pescado y que con la claridad se abalsaba allí tanto. En estos llanos todos los ríos tienen gran suma de pescado y se echa bien de ver que cuando se va á hacer á ellos una pesquería de propósito, que á ello bajan del reino, si no echan fuera trescientas ó cuatrocientas arrobas, no hacen caso de la pesquería.

Pescado no conocido.

En estos llanos, en un río que se dice de Iscance, que es muy grande y se junta con el Marañón, hay un pescado que sigue las canoas dando bramidos; dicen los naturales que son perros de agua.

En un río que entra en este, que se dice río Verde, hay otro pescado que si se pega á la ca- }

noa, no hay fuerza de brazos que la puedan mover, ni lo corriente del río.

La rém ra.

A una canoa de soldados míos le sucedió, habiéndola despachado á cierto efecto, y no les aprovechó ninguna diligencia que hicieron, hasta que los indios dieron en limpiar la canoa con palos por debajo del agua, que de esto debían saber algo, cuando lo supe juzgué ser el pez rémora, que en alguna parte ha de estar, pues los antiguos tratan de él.

Pez temblador.

En estos llanos hay un pez que llaman temblador, que al que le pesca, así como se ase al anzuelo tiembla el hombre como un azogado y sacado á tierra, tomando una vara y tocando á él, hace lo propio hasta tanto que se muere. Notable calidad. De este pez temblador hay cantidad en todos los ríos de los llanos.

Ya que he dicho de algunos notables de los ríos, diré de la mar, costa del norte y sur que sean señalados. De los que se comen ordinarios son muchos, pero no tantos como en la costa de España. En estos costas de mar, en esteros, cié-

nagas y ríos grandes, hay cantidad de caimanes que en el Nilo llaman cocodrilos. También en los ríos la tierra adentro los hay muchas leguas, como sea tierra caliente y en ciénagas y lagunas. es mal pescado si está cebado, que come mucha gente y animales domésticos. Son muy amigos de perros más que de otra carne. No hacen presa en lo hondo sino en la orilla, donde ellos hacen pié, ni comen debajo del agua, que después que tienen ahogada la presa sale á comerla á la orilla.

Calidad de caimanes.

En algunas partes los indios están tan diestros, que los van á buscar debajo del agua en lo hondo y rascándolos los echan un lazo ó con otra invención, tirando después de afuera con una maroma ó soga lo sacan á tierra donde lo matan. Este es un lagarto que cuelgan en las iglesias, el cual tiene naturalmente un amigo, que es un pajarillo, el cual tiene cuidado cuando está el caimán al sol con la boca abierta para el electo, con el pico limpiarle y entresacarle el pescado y carne que tiene entre los dientes que le queda cuando come, con que queda dispuesto para tornar á comer. El orden de criar que tienen es al modo de tortugas, así en playas de

mar como de ríos. La carne de estos huele á almizcle. Sácanles debajo de los brazos unos papillos de almizcle y se beneficia, pero huele tanto que da dolor de cabeza; cómenlo los indios.

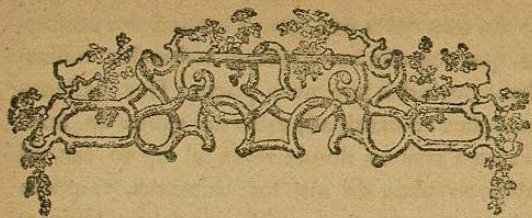
En la costa del Perú se pesca tollo y atún, no tan bueno como lo de acá, pero sirve.

Lobos marinos.

En esta costa hay unos lobos marinos en gran cantidad y no los hay en otra parte. Yo pienso lo causa la calidad del agua, que es tan fría que si uno entrase á nadar ó acertase á caer, se cortarfa de frío y se ahogaría. Y la calidad de este animal ó pez es muy fría y respecto de esto su cuero es bueno para mal de riñones, de que hacen cintos; es muy torpe; los pies y brazos son tan chicos que van arrastrando por el suelo. Tiene unos mostachos muy largos, que parecen puas de puerco espín; sale á tierra de día y de noche y se juntan gran cantidad en isletillas á la orilla de la costa y braman como becerros, que parece hato de vacas. Los indios los matan con garrotillos, dándoles en los hocicos cuando vuelven á morder y con cualquier golpe en esta parte luego caen. De esto se hace gran cantidad de aceite que se gasta en los navios á las bitácoras, hiede mucho.

En esta costa hay gran cantidad de sardini-
lla, que con ella se sustentan todos los indios.
Otros pescados hay, pero pocos. Hay ballenas
pequeñas en cantidad; estas no suben de tum-
bes para arriba á donde reina el viento sur, ni
tampoco suben de allí los caimanes, respecto
del agua que tan fría es. Hay bufeos y toninas.
También hay gran pesca de perlas en la costa
del río de la Hacha, Venezuela y Margarita, don-
de hay grandes manchas de ostiones, que es
donde se crían. También hubo mucho de esto
en Cumaná y Panamá, aunque ahora no hay tan-
ta abundancia.





Aves domésticas y bravas.

En general en todas las Indias hay gran cantidad de gallinas de estas partes y muy baratas: gallipavos, que allá llaman gallos de Nicaragua, y gallos de papada, que es una buena comida. Estas gallinas son muy baratas. Háilas domésticas y cimarronas, como las hay entre la Veracruz y México en cantidad y en otras partes de la Nueva España. Hay perdices, aunque diferentes, y codornices, palomas torcaces y tórtolas como las de estas partes.

Avestruces.

Hay avestruces entre el Tucumán y río de la Plata, no arrojan tan buena plumería como los de Berberia. Este pájaro se coge poniéndose en caballos en paradas, porque de otra manera no se puede coger, porque corre mucho más que un caballo y corre á volapié y son ayudados de dos uñas que tienen; una en cada punta de ala, y como son tan largos de zancas, no hay rayo como ellos. Apurados con estas paradas, se meten en una mata, poniendo la cabeza en el suelo, pareciéndoles que no los ven ó en señal que se rinden, déjense amarrar.

Alcatracés.

Hay alcatraces en la costa de la mar del Norte, que son unos pájaros muy grandes, que en el papo les cabe una botija de agua; el pellejo del papo es bueno y aprobado para un dolor de frío.

Guacamayas.

Hay papagayos guacamayas de diferentes colores. Este pájaro es muy feo, pero de mucho

provecho para el indio por la plumería que les quitan, pelándolas, que para tal efecto las tienen mansas, y no hay perros que mejor guarden la casa que ellas, porque siempre tienen estas guacamayas sobre las casas y en sintiendo gente de lejos, es tanta la grita y voces que dan, que forzoso han de estar avisados los que viven en la población de que viene; y el que viene, en oyéndola, sabe que es ya sentido.

Hay catalinicas y periquitos; todos estos pájaros se crían en tierra caliente.

Hay gallinazos ó auras, que son como los cuervos, aunque mayores, y aunque es mala ave y sucia, es de provecho, porque limpia el campo y poblado de toda vascosidad de carne muerta.

Hay un pájaro que llaman guaraguao, al modo de un gavilán, pero más grande. Estos son alguaciles de los pollos, en lugar de milanos.

Hay pavas pardas y otras chicas que llaman guacharacas, porque gritan mucho. Estas llaman faisanetes en algunas partes, pero no lo parecen en la carne, porque es dura y mala.

Hay paugies, que es un ave negra y muy grande y buena comida; es muy galana, tiene sobre la cabeza un rizo de plumas negras. Estos tomados chicos son domésticos y andan en casa. Hay de

estos otra casta que tiene en la frente una piedra azul de la misma carne, que parece una záfira. Todas estas aves se crían en tierra caliente y algunas en montañas de tierra templada.

En el Perú hay un pájaro pequeño, que llaman martinete, del cual sacan las plumas tan preciadas. En estas partes hay cantidad de ellos.

Hay garzas pardas y blancas, de donde sacan tantas y tan buenas garzotas.

Hay halcones, neblíes, gavilanes, de los cuales se sirven en el Perú en la caza, con que vuelan la garza, la paloma, la perdiz, el mochuelo y otros pájaros.

Hay águilas pardas, no las hay reales. Estas no son de provecho. Hay buitres casi tan grandes como avestruces. En las lagunas y ciénagas hay muchas diferencias de pájaros. Diré de uno muy galán, que se dice flamenco; es muy alto de zancas, más que las grullas, muy blanco y encarnado; el pico le tiene como de pato.

También hay gran cantidad de patos chicos y grandes. Diré de su manera de caza, que es de reir la que usan en algunas partes, en particular en las lagunas y partes donde andan.

Modo de caza de patos extraordinario.

Echan cantidad de calabazas y como las trae el aire de una parte á otra sobre el agua, forzo so es los patos asegurarse y perderlas el miedo y á cabo de ocho días más ó menos que esto pasa, entra en cueros el cazador con una calabaza metida en la cabeza, echos en ella dos ojos y con un costal en la mano ajustándose con el agua á la cabeza y metido poco á poco entre los patos, los cuales están bien descuidados del secreto que va dentro de la calabaza y como andan nadando y los piés largos, el cazador los va cogiendo por ellos y zambullendo y metiéndoles en el costal, y los demás patos no se alborotan cosa alguna, porque acostumbran el zambullirse; y lleno el costal, el cazador se sale, y si quiere volver hace otro tanto. Es caza de mucho gusto para los que están á la mira á pié enjuto.

Digamos de dos aves notables en los llanos del río Iscancé que ya he nombrado.

Hay un ave del tamaño de una gallina y gustosa de comer, que toda la carne tiene atravesada de espinas, como si fuera un pescado espinoso.

Otra ave he visto en las montañas del río grande de la Magdalena, de galanas colores,

aunque mediana, que tiene la lengua á semejanza de una pluma, cosa de admiración, como si tomásemos una pluma de gallina y la cercenásemos por los lados algo; y el nervio de enmedio blanco, como el de la misma pluma, pero es blando.

